ENTREVISTA DEL DIARIO DE MENORCA AL PROFESOR NAVARRO, 2 DÍAS ANTES DE SU PRESENTACIÓN

29 de noviembre de 2011

- Las elecciones han dado la confianza al PP para salir de la crisis. ¿Es una buena decisión del pueblo?

El sistema electoral español es poco representativo, y no refleja adecuadamente los deseos y la opinión del pueblo español. Por ejemplo, el PP consiguió sólo el 30% del electorado, es decir, de toda la población española que podía votar. En un sistema electoral proporcional el PP sería un partido minoritario, y no obtendría la mayoría absoluta, como ocurre ahora. El PP, por lo tanto, no refleja la opinión de la mayoría de españoles, sino de una minoría. El 70% de españoles no le votaron. Léanse mi artículo "Donde está el tsunami", en PUBLICO.

- ¿Qué se puede hacer además de recortar?

Es equivocado recortar. En este momento de recesión se necesita más que nunca la expansión de gasto público invertido en crear empleo, a fin de estimular la economía. La política que está siguiendo España es suicida.

- ¿Hay una obsesión opresiva por reducir el déficit?

El déficit público no tiene por qué reducirse con la rapidez que se está exigiendo. Ni tampoco tiene por qué reducirse a base de recortes de gasto público. Puede hacerse a base de eliminar las bajadas de

impuestos que han estado ocurriendo en los últimos 15 años y que han beneficiado, sobre todo, a las rentas superiores y a ls rentas del capital

- ¿Hasta dónde cree que pueden o van a llegar los recortes?

Depende de la resistencia que exista por parte de la población frente a tales recortes. Creo que vamos a ver mucha agitación social en los próximos años.

- ¿Por qué nadie plantea una subida de impuestos?

El 20% de renta superior del país tiene una enorme influencia en la cultura política y mediática del país. Y configura en gran manera la sabiduría convencional que se reproduce en los medios. Y no quieren contribuir a las arcas del Estado –sean éstas del Estado central o autonómico- en los mismos porcentajes en que lo hacen sus homólogos en otros países de la UE-15.

- ¿La aplaudiría?

Sí, naturalmente. Se requiere una reforma fiscal profunda. Si España tuviera la misma política fiscal que Suecia, el Estado español ingresaría 200.000 millones de euros más, con lo cual se podría reducir el déficit y crear cinco millones de puestos de trabajo, con los cuales eliminar el desempleo en España.

- Si las decisiones vienen casi dictaminadas por los mercados, ¿qué queda del poder democrático?

No son tanto los mercados los que fuerzan estas políticas de austeridad. Lo que los mercados exigen es que se reduzca el déficit. Pero que tal reducción de déficit se haga a costa de reducir el gasto público, incluyendo el gasto público social, o a costa de aumentar los impuestos no depende de lo que digan los mercados. No confundamos las cosas. Es la banca y la gran patronal las que están utilizando la crisis para conseguir lo que siempre han deseado, es decir, reducir los salarios, y la protección social, así como privatizar las pensiones, la sanidad, y la educación.

- ¿Cuál es la alternativa?

Una reforma fiscal profunda que permita que los ingresos al Estado español alcancen los niveles de sus homólogos en la UE-15. Hoy los ingresos al Estado son muy bajos. Y ello se debe a que las renta superiores, la banca y las grandes empresas no están pagando los impuestos que debieran. Es más, el fraude fiscal de estos tres grupos fácticos alcanza la cantidad de 44.000 millones de euros.

- ¿Le sorprendió que la indignación tuviera un peso tan relativo en las urnas?

No estoy de acuerdo con el supuesto que existe detrás de su pregunta. El movimiento 15-M no tuvo una postura en cuanto a las elecciones. Algunos promovieron la abstención, postura que yo no comparto, y otros favorecieron la participación en el proceso electoral, no tanto porque creían en él, sino porque es importante que el movimiento 15-M tenga voz en todos los lugares, incluso en

las Cortes españolas. Algunos de los parlamentarios escogidos eran miembros activos del 15-M.

Por otra parte, el movimiento 15-M tuvo gran influencia en definir el territorio del debate entre los partidos. Temas que no se hubieran discutido aparecieron en el debate debido a la visibilidad que habían adquirido, resultado de las presiones del movimiento 15-M.